

1 estrados a los pies cueros de tigres muy galanos, lo mejor estaba situado para los
2 Tlaxcaltecas, Huexotzinco, y Cholula, y en otra sala otros, para los de Mechoacan,
3 Cuextlan, Tliluhquitepecas, y Meztitlan, cada uno por su orden; allá como des
4 pués de media noche, o a las cuatro del alba, fueron como diez Principales Mexi
5 canos, muy bien adornados a llamar a los señores de Tlaxcalan, Huexotzinco
6 y Cholula, llevando lumbreras muy grandes, trajeron a las casas reales dere
7 chos a sus salas a ellos dedicadas; en el patio hicieron el areito y mitote con
8 mucha vocería.

9 Capítulo ochenta y siete. De cómo se hizo

10 el gran sacrificio, celebrado al Huitzilopochtli,

11 a honor y honra de la coronación del empe

12 rador Moctezuma y senado Mexicano; y

13 como fueron despedidos los señores extranjeros,

14 muy contentos de haber visto, lo que nunca vieron

15 de la gran crueldad.

16 Aquella mañana venida envió luego Moctezuma a dar de vestir al Rey de
17 Aculhuacan primero que a otros, diósele una trenzadera de cabello con plumería
18 muy rica, besolera de oro, orejeras, y una ancha banda teocuitla matemecatli muy
19 bien dorada, y un collar de pies dorado y con campanilla de oro, como rapacejos,
20 y una manta azul de red con mucha pedrería rica en los nudos de la manta, y
21 unos pañetes azules como toalla, que las borlas traían campanillas de oro de lo
22 mismo que la manta; lo propio el Rey de Tecpanecas, como hermanos en armas
23 y audiencia, y después de ellos a sus principales, y cada uno de estos señores salie